

Envejecimiento y Democracia

Boletín Informativo del proyecto “Defendiendo los derechos de las personas mayores marginadas de Bolivia y Perú”.

BOLIVIA

Derechos de los adultos mayores

Derecho a vivir con independencia y a satisfacer las necesidades básicas

Derecho al respeto y a la protección contra toda forma de maltrato

Derecho a vivir con dignidad y sin discriminación

Derecho a participar, aportando experiencias y habilidades

Derecho a tener organizaciones propias con autonomía

Foto: Kizito Chivala



Un proyecto concluido

Este es el último número de Envejecimiento y Democracia que publicamos como parte del proyecto “Defendiendo los derechos de las personas mayores marginadas de Bolivia y Perú”. El proyecto concluyó llenando de orgullo a todos los participantes, en especial a los adultos mayores de Bolivia, quienes han logrado importantes avances en organización, interlocución con las autoridades y, mejorar su calidad de vida.

Los objetivos del programa fueron:

- Un mejor acceso de las personas mayores a la atención sociolegal, de modo que conozcan y hagan valer sus derechos, se organicen y puedan beneficiarse con los servicios públicos creados para ellas.
- La inclusión de las personas mayores, sus organizaciones, sus necesidades y sus planes en los programas y presupuestos municipales.
- La inclusión de las personas mayores en los programas sociales y los presupuestos nacionales, a fin de que se cumplan los compromisos estatales adquiridos con el sector.

El proyecto fue diseñado para lograr progresos de distinto tipo en una población de alrededor de 30 mil personas, pero terminó apoyando y, en muchos casos cambiando la vida de más de 60 mil adultos mayores. La mayor parte de ellos fueron mujeres, indígenas, habitantes del área rural y pobres, lo que permite aquilatar la importancia de intervenciones de este tipo en la lucha contra la pobreza y en la protección de los grupos más débiles de la sociedad.

Contenido

- 2 Testimonio
- 3-4 Entrevista con Catherine Dusseau, Oficial de proyecto
- 5 Testimonio
- 6 Entrevista con Jaime Ayra de Fundación Horizontes
- 7 Las necesidades de las personas mayores

**HelpAge
International**

personas mayores
protagonistas

De la misma forma, se planeó lograr cambios en la forma en que 50 municipios respondían a los retos del envejecimiento de la población, estimulándolos a destacar partidas presupuestarias especiales y a ejecutar programas para las personas mayores. Al final, sin embargo, se trabajó con 64 municipios (43 en Bolivia y 21 en Perú), un 28 por ciento más. A lo largo de los tres años de vida del proyecto, cientos de nuevas organizaciones de adultos mayores aparecieron en los dos países. Es comprobable que muchas de ellas lo hicieron gracias al impulso del proyecto; también para acceder a los emprendimientos productivos que organizó éste junto con algunos municipios, y en general para participar de las nuevas actividades y oportunidades generadas por el proyecto. También se cumplió exitosamente el supuesto de partida de establecer una relación fluida y productiva con los gobiernos de ambos países. Esta relación

contribuyó a la aprobación del Seguro de Salud para el Adulto Mayor (SSPAM), en Bolivia, y de los Centros Integrales para el Adulto Mayor (CIAM), en el Perú, políticas que poseen un enorme potencial y que si bien son un logro directo del movimiento de adultos mayores, pueden considerarse también un legado del proyecto. En suma, no sólo se logró el alcance que el proyecto tenía previsto, sino que se lo superó. Esto hubiera sido imposible sin el compromiso del equipo de profesionales y activistas que, en ambos países, hizo mucho más de lo que sus requerimientos contractuales establecían. Queremos dedicar este boletín, que es como un retrato de una época muy fructífera de nuestras vidas, a todas las personas que trabajaron por los adultos mayores y que tuvieron la satisfacción de ver cómo sus esfuerzos se traducían en buenas noticias para ellos.

“han hecho todo el papeleo... han sacado mi carné de identidad...”

“... Perdí mi carné de identidad... lo más malo en mí es que no podía cobrar mi jubilación todito el año no he cobrado, he pasado las de Caín así que una amiga me ha dicho anda al COSL, les ayudan a los viejos me ha dicho...”

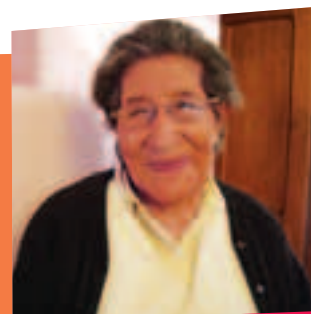
Doña María Luisa Saravia comenta que con la pérdida de toda su documentación no pudo acceder al cobro de su jubilación por el lapso de un año, es así que acudió a diferentes entidades para poder recuperar sus documentos, sin embargo le resultó complicado realizar este trámite ya que no había nadie quien le ayude es así que por sugerencia de algunas amistades es que llega a recurrir al COSL para solicitar ayuda.

“...me lo han hecho los trámites, me han ayudado a sufrir esperando y lo he perdido otra vez mi certificado bautizo... han hecho todo el papeleo... han sacado mi carné de identidad... me llevaban a donde tenía que ir personalmente (los abogados del COSL), me acompañaban, es decir han hecho un gran papel.”

Una vez hecho todo el trámite, doña María explica que contar con el documento de identidad le permitió gozar de los beneficios que como adulta mayor le correspondían, además de sustentarse y dejar la dependencia de su hijo que tuvo por un año.

“he sacado mi carné de identidad y he cobrado mi sueldo porque por un año no he cobrado, mi renta dignidad...sin mi carné de identidad yo era una huérfana pero me lo han tramitado (COSL) han hecho todo lo posible para entregarme mi carné de identidad”

Foto: Lisett Larico



María Luisa Saravia (88 años)
Labores de casa

Entrevista con Catherine Dusseau

“Es importante tener un proyecto como éste a nivel de un país, pero el hecho de tenerlo en dos países lo hace todavía más enriquecedor”

Catherine Dusseau fue la oficial del proyecto “Defendiendo los derechos de las personas mayores marginadas de Bolivia y Perú”. Esta es su evaluación de lo realizado:

¿Qué características separan al proyecto de otros que apoyan a las personas mayores?

Este proyecto no es fundamentalmente diferente de otros proyectos que hayamos desarrollado o estemos desarrollando. Lo interesante de él ha sido poder recoger lo mejor de lo que hemos aprendido y trabajarlo de manera sistemática. Por ejemplo el trabajo municipal, que se hizo antes, pero no en un proyecto con una gran cobertura geográfica, con una metodología formalizada y que pudiéramos exportar a otro país, en este caso el Perú. Entonces, este proyecto no es fundamentalmente diferente en su metodología, pero nos ha permitido cristalizar, profundizar, sistematizar la metodología ya existente, además en un área tan importante como el espacio municipal, que en Bolivia y Perú es un espacio importante para la vida de la gente.

¿Qué implicaciones tiene que el proyecto haya sido binacional??

Creo que le ha dado una dimensión muy interesante, en el sentido de que los conceptos que se

manejaban en Bolivia han sido exportados a Perú y, a la vez, conceptos que se manejaban en Perú se han exportado a Bolivia. Es un intercambio que nos hace crecer a todos, nos permite dar mejor calidad a nuestros proyectos. También, en la parte operativa, el hecho de mantener un intercambio entre dos países, entre técnicos de Bolivia y Perú, entre personas mayores de Perú y Bolivia nos ha permitido crecer; cada uno aprende de los demás, mejoramos nuestra práctica y eso beneficia a todos. Entonces, es importante tener un proyecto como éste a nivel de un país, pero el hecho de tenerlo en dos países lo hace todavía más enriquecedor.

¿Cuál es su experiencia en la dirección de un equipo numeroso de personas de distintas formaciones e identidades? ¿Fue fácil articular los estilos de trabajo y las expectativas de todas las organizaciones participantes?

Se lo puede ver de dos maneras. Como una dificultad, claro, y de hecho es difícil conciliar culturas diferentes, capacidades diferentes entre las contrapartes o las organizaciones, trabajar con actores tan diferentes como el Estado, una ONG y una organización de personas mayores, y también trabajar a la distancia, es decir, relacionando más contrapartes, más sitios, más áreas

geográficas. Todo esto dificulta el monitoreo del proyecto. Pero también se puede ver todo esto como una oportunidad para enriquecer una cultura con la otra, para expandir una metodología de trabajo. Y la oportunidad compensa la dificultad. Por eso trabajamos con gente motivada, comprometida y que, en la gran mayoría de los casos, tiene mucha experiencia. Esto facilita muchísimo el trabajo. No puede ser difícil trabajar con gente que tiene 10 años de experiencia en el tema del envejecimiento. Muchas de las contrapartes tenían experiencia de trabajo en municipios y pudieron ayudarme como oficial de proyecto a formar y difundir la metodología municipal. La capacidad que existe en estas organizaciones facilita mucho la coordinación de un proyecto como éste.

¿Qué lecciones deja, para el desarrollo de nuevas iniciativas, el monitoreo del proyecto?

HelpAge International está buscando equiparse con un sistema de monitoreo más fuerte y sistemático, así que el proyecto le ha dado una oportunidad de aprendizaje que nunca habíamos tenido anteriormente. Nos ha permitido transmitir la preocupación por construir un buen sistema de monitoreo a las contrapartes y a las propias personas mayores. Creo que éste

es el resultado principal: la apropiación del concepto de monitoreo.

Por otra parte, el monitoreo de este programa nos ha permitido incrementar nuestra capacidad, y eso para todos, para HAI, para las contrapartes, para las organizaciones, ha sido una lección técnica muy importante. Ha sido la primera vez que hemos tenido la oportunidad de medir no solamente la actividad sino también el impacto de nuestro trabajo (y no solamente el impacto inmediato sino también a mediano plazo). Por eso, en este campo, el proyecto ha constituido una oportunidad única de la que hemos sacado mucho provecho.

¿Qué elementos o procedimientos del proyecto repetiría y trataría de difundir?

A nivel operacional, el monitoreo es muy importante. Esto definitivamente nos sirve para nuestros proyectos. En el campo administrativo financiero, en este proyecto se ha puesto en marcha un sistema de flujo de información, un modo de relacionarse de manera

más institucional y se han desarrollado instrumentos de trabajo como los formatos de reporte; también hemos validado todo un sistema de registro y contabilidad que creo que nos benefició a todos. Todo esto nos sirve y ahora estamos utilizándolo en otros proyectos que manejamos. A nivel técnico se ha trabajado en cuatro áreas: los Centros de Orientación Socio Legal, el trabajo en derechos de los adultos mayores, el trabajo municipal orientado a la inclusión de las personas mayores, la abogacía nacional para influir en las políticas sobre envejecimiento y el trabajo con las organizaciones de los adultos mayores. En estas cuatro áreas hemos podido sistematizar y perfeccionar nuestra metodología de trabajo, lo que también nos sirve para los proyectos actuales. La metodología del proyecto “Defendiendo los derechos de las personas adultas mayores marginadas en Perú y Bolivia” (LAR18) es útil para la continuación del proyecto “Exigencia de derechos y promoción de la participación ciudadana de personas mayores vulnerables en Bolivia” (BLV211),

pero también en otros proyectos pequeños como “Mejora de los medios de vida y acceso a beneficios legales para peruanos pobres y vulnerables” (PRU123). Los aprendizajes técnicos se quedan con nosotros como una metodología patentada de trabajo.

¿Qué cosas ya no haría de nuevo?

En términos generales, hay muy pocas cosas que yo no volvería hacer. Claro que hubo errores puntuales en algunas decisiones, en algunos eventos; palabras que no debieron decirse en un taller, etc. En fin, pero eso es natural. Así que creo que hay muy pocas cosas que yo no volvería hacer, pero sí muchas que trataría de hacerlas mejor. Por ejemplo, el monitoreo. Hemos aprendido que debe implementarse el sistema de monitoreo de manera inmediata en cada proyecto y no dejar que el tiempo pase. Una línea de base no puede hacerse después de un año de transcurso del proyecto, etc. Esto lo estamos aplicando a nuestro trabajo actual.

Foto: Gustavo Trigo



En el 2050, 1 de cada 5 personas en el mundo tendrá más de 60 años,

personas mayores demandan acción

“Tuve que falsificar mis documentos”

“Yo tenía problemas con mi certificado... de ese modo hemos venido... Me han pedido mi carné porque eso estaba mal, porque yo en La Paz saqué un certificado falsificado porque no tenía papeles... Necesitaba carné para hacer un contrato de trabajo y de ese modo yo falsifiqué el documento y ese documento me ha traído muchos problemas... No he podido sacar mi carné, he andado en abogados y policías de todo...”

Doña Juana explica que no contar con documentos la imposibilitó el acceso a diferentes beneficios. Por eso recurre al COSL para solicitar el apoyo de la institución.

Resalta que, al presentarse en las oficinas del COSL, el personal la atendió de manera inmediata. Destaca la colaboración de los abogados de la institución que, según doña Juana, constantemente la asesoraban y acompañaban para realizar cualquier trámite necesario para su caso.

“He venido aquí y otro abogado me ha acompañado... Me han dado curso, han mandado a La Paz las copias y de ahí ha regresado... Me han acompañado a la corte, al banco... Al doctor le he dicho: este problema tengo doctor... El doctor me ha dicho: 'muy bien, vamos ahora mismo...'”

Una vez que finalizó todo el proceso que implicó la obtención de sus documentos, la posibilidad de acceder a la indemnización que le correspondía después de diez años de trabajo se hizo realidad.

“Me ha ayudado en todo. Yo he trabajado casi 10 años en La Paz en el Seguro de la Universidad, de cocinera. Yo estaba asegurada... Me dieron mi indemnización... Así que me siento muy feliz porque me han ayudado. Yo también tengo la culpa por falsificar mis documentos, pero ahora ya he resuelto esto. Que todos los que necesitan de ayuda, los que no tiene recursos económicos, que vengan aquí, porque aquí nos ayudan”.

Foto: Lisett Larico



Juana Calderón de Pérez
(64 años). Labores de casa

La persona mayor es
sabiduría

la edad marca la
diferencia

Entrevista con Jaime Ayra

“Con el proyecto los adultos mayores comenzaron a ejercer y a defender sus derechos”

Jaime Ayra es parte de Fundación Horizontes, una de las principales contrapartes del proyecto en Bolivia. Esta es su evaluación de lo logrado:

¿Cuáles son los elementos más valiosos del proyecto “Defendiendo los derechos de las personas mayores marginadas de Bolivia y Perú”?

Lo más importante es que hemos llegado al área rural: a municipios que antes no llegábamos. Segundo, la conformación de las organizaciones de adultos mayores. Hoy ANAMBO tiene otro nivel organizativo que no poseía en el pasado. Se parece más al país, porque ahora son las organizaciones rurales las que se han empoderado y las que lideran el ejercicio y la defensa de los derechos. Un tercer logro es que las autoridades a nivel nacional, departamental y municipal comienzan a comprender que los adultos mayores son una población importante dentro de los municipios, porque antes eran invisibles. Ahora se los visibiliza, se les está dando la importancia que deben tener. Hay que recordar que los adultos mayores en el área rural son la población productiva, porque los jóvenes están afuera.

¿Qué significó para su organización la participación en el proyecto?

Hubo un avance cualitativo y cuantitativo. La Fundación Horizontes sólo trabajaba en La Paz, pero dio un salto y comenzó a actuar en Cochabamba, Sucre, Oruro, Santa Cruz y en los municipios rurales paceños.

Realmente fue un salto cuantitativo. En el aspecto cualitativo, la Fundación ha logrado una mayor presencia como organización que apoya a los adultos mayores, se ha proyectado y hoy todo el mundo sabe que la Fundación Horizontes genera espacios de reflexión, de análisis sobre la temática del envejecimiento, y es el puente entre los adultos mayores y las instituciones públicas y privadas.

¿Qué elementos o procedimientos del proyecto repetiría y trataría de difundir?

La metodología de trabajo es muy valiosa. Me parece fundamental que las ONG no hagan el trabajo solas, que también participen los beneficiarios. Con el proyecto, los adultos mayores comenzaron a ejercer y a defender sus derechos y lograron que los municipios los legitimen. Hoy los adultos mayores, por primera vez, son parte de la sociedad civil. Antes estaban totalmente olvidados y marginados, ahora se los invita a eventos, a participar en las actividades del municipio. Lo más importante que hemos logrado es que los adultos mayores sean los protagonistas de su propio movimiento.

¿Qué pueden esperar y hacer las personas mayores vinculadas al proyecto cuando éste ya no esté funcionando?

Algunas organizaciones son débiles y no han podido consolidar realmente su liderazgo en el municipio. A ellas se les debe hacer mayor seguimiento. Sin embargo, existen otras que han logrado el empoderamiento como organización y pueden desenvolverse solas, aunque también necesiten capacitación y seguimiento, en menor medida. Pero hay que seguir trabajando, porque de lo contrario los logros que podamos haber tenido pueden derrumbarse. Lo malo es que los municipios cambian de personal casi cada año, y entonces toda la capacitación se va al tacho. Pero si todos los adultos mayores están preparados, inclusive podrían capacitar a los mismos técnicos. Una de las metodologías en las que hay que insistir es en la difusión de los derechos. Hemos hechos bastantes cartillas, afiches para hacer conocer las leyes y eso ha servido para que las personas mayores puedan mostrarlas a las autoridades. Ha sido muy importante. Con esos materiales salían a pelear; se aprendían de memoria las cartillas: todo esto fue muy útil.

Con un poco de apoyo
las personas mayores

hacen una gran diferencia

Las necesidades de las personas mayores

Foto: Kizito Chiwala



Valorar las habilidades
de las personas mayores

y recuperar su dignidad

Foto: Lisett Larico



La demanda primaria de los servicios socio-legales en Bolivia está principalmente asociada a problemas de documentación de identidad, generalmente como resultado de errores en la documentación existente de la persona mayor en vez de a falta de documentación. En Perú, sin embargo, el problema principal parece ser el abuso físico y psicológico, aunque el equipo se sorprendió al encontrar más problemas de documentación de los esperados. También en Perú, se solicitó más asistencia por parte del COSL para casos de pensiones

Una tarea clave: la capacitación

El trabajo de los COSL no se limitó a la atención de casos individuales. Además ejecutaron dos tareas claves: a) la difusión de información sobre derechos de las personas mayores por medio de documentación escrita y charlas, b) la capacitación de otros profesionales e instituciones y el desarrollo de materiales específicos para ello. Los COSL también tuvieron un importante papel en la promoción de las organizaciones de personas mayores. Durante el curso del proyecto se desarrollaron dos guías de capacitación. Estos manuales están diseñados para capacitar al personal técnico de otras instituciones estatales y municipales. Se diseñaron en base a la

experiencia de los equipos de orientación, con el fin de apoyar las actividades de capacitación. Durante el proceso se puso un especial énfasis en el desarrollo y transferencia de capacidades. Se interactuó con instituciones como la Superintendencia de Pensiones, la Corte Electoral, la Asociación de Mujeres Juezas y varios grupos de voluntarios. La capacitación tuvo lugar principalmente en las ciudades de La Paz y El Alto pero también se realizó en Trinidad, Tarija y Potosí. La capacitación incluyó la legislación existente, los enfoques de mejor práctica para trabajar con personas mayores y los métodos de trabajo utilizados por los COSL.

Para las personas mayores, el mensaje clave de la capacitación fue que “las personas mayores todavía tienen derechos a pesar de su edad” (los derechos no terminan con la edad). Si esto no se comprende, las personas mayores no asumen sus derechos, ni los ponen en práctica y ni los defienden. Además, se enfatizó en los procedimientos relativos a la evaluación de beneficios y derechos específicos, lo mismo que en información sobre las organizaciones de personas mayores existentes y el valor de participar en tales organizaciones. El recibir este tipo de información es valorado por las personas mayores, como muestran los testimonios individuales y los grupos focales.

Foto: Lisett Larico



Foto: Lisett Larico



Las personas mayores
contribuyen mucho
a la sociedad

es tiempo de
invertir en ellos

Con el apoyo de:

Supported by



HelpAge International
Centro de Desarrollo Regional para América Latina
Calle Vincenti No. 576 Sopocachi
Telf./Fax: (591-2) 2416830 - 2410957
info@helpagela.org
Casilla: 2217
La Paz • Bolivia
www.helpage.org